

(Discurso 2)

El C. Alvaro Obregón, candidato popular a la Presidencia de México, hace uso de la palabra en la comida con que lo obsequiaron los miembros de las Cámaras de Comercio de Nogales, Sonora, y de Nogales, Arizona; y en la cual estuvieron presentes, como invitados de honor, el Sr. Flavio A. Bórquez, Gobernador del Estado de Sonora, el Sr. Thomas E. Campbell, Gobernador del Estado de Arizona, los jefes militares de guarnición en ambos Nogales, así como altos funcionarios civiles y militares de dichos dos Estados.-

Este día, indudablemente, es cuando ha estado en mayor peligro mi modestia, porque a la fiesta que me han ofrecido las dos Cámaras de Comercio, de Nogales, Sonora, y de Nogales, Arizona, la presencia de nuestros huéspedes de honor, el señor Gobernador de Arizona Mr. Campbell, el señor Gobernador de Sonora don Flavio a Bórquez, los altos jefes militares del Ejército americano, los representantes de la Autoridad Civil de Tucson y los prominentes ciudadanos del Estado de Arizona y del Estado de Sonora que aquí se han congregado, le han dado un relieve que robustece mi orgullo y tengo que hacer un esfuerzo para atribuir a la bondad de todos la magnitud de esta fiesta y no dar oídos a mi orgullo que en mala hora me aconsejaría creer que yo merezco todo esto. (Aplausos).

La trascendencia política y la resonancia que tiene que hacer sentir en ambos países esta fiesta tan sincera y tan modesta, no escapa a la consideración de ninguno de nosotros; y yo quiero que hagamos votos todos los aquí reunidos para que quepa el alto honor a los hijos del Estado de Sonora y a los hijos del Estado de Arizona de trazar la nueva ruta por donde tienen que encauzarse nuestras nuevas relaciones internacionales.

Como mexicano primero y como sonorenses después, no puedo menos que sentirme altamente satisfecho de que estemos dando los hijos de estos dos Estados hermanos un ejemplo perfectamente claro de que para la buena inteligencia entre las dos grandes naciones, el principal factor será siempre la buena voluntad de sus hijos. Para terminar, quiero invitar a ustedes a que hagamos votos por que en el futuro los Estados Unidos de Norte-América y los Estados Unidos Mexicanos marchen en un esfuerzo paralelo hacia su engrandecimiento y hacia la realización de sus nuevos anhelos. (Aplausos y dianas).

LA CASITA, Son., Julio 11' 1920.

3) Siento un placer muy especial, como Jefe del Ejecutivo del Estado de Arizona, de encontrarme en esta reunión. Todo lo que aquí digamos, todo lo que aquí hagamos no sería de gran significación si no llevara el esplendoroso sello de animación que predomina en los ánimos de los ciudadanos de ambos países que se encuentran aquí reunidos.

Es ya demasiado largo el tiempo que ha transcurrido sin un buen entendimiento entre ambas naciones y esta falta debe atribuirse a que no ha existido un conocimiento a fondo entre ambos pueblos.

La semilla que tan felizmente fué sembrada en Nogales hace dos años no solamente ha producido sus frutos en el lugar en que fué plantada sino que se notan sus efectos en muchos otros lugares de nuestro país.

Creo interpretar el sentir de mis conciudadanos al manifestar aquí que todos esperamos el advenimiento de una nueva era en la vida de México. Ultimamente recorrí una gran extensión de nuestro territorio para asistir a una Gran Convención Nacional, y puedo decirles, con toda sinceridad y franqueza, que los ojos de la Convención estaban fijos en los acontecimientos que actualmente están desarrollándose en México.

Abrigo la más lisonjera esperanza y la más firme creencia de que ha surgido del pueblo mexicano un hombre que elevará a su país al nivel de progreso que le corresponde. Es nuestra creencia que sobre sus hombros descansa una cabeza, que dentro de su pecho lleva un corazón y que está dotado de una espina dorsal capaz de sostener su enérgica estructura que le da fuerza para el feliz éxito en todas sus empresas. Esos elementos son los que se necesitan en un "leader", y creo que este hombre que se encuentra a mi derecha los reúne para hacer de México la nación que debiera ser.

Si no sintiera íntimamente las palabras que acabo de decir, no me encontraría aquí hoy. Uno de mis mejores deseos es ver que México se convierta en un país en donde se pueda vivir mejor.

Quiero manifestar en esta ocasión, que ni nosotros ni los Estados Unidos ambicionamos un solo palmo del territorio de México. Nuestros deseos son extenderles la mano de un hermano mayor y creo que ustedes han procedido ya de la mejor manera para aprovechar la ayuda que nosotros les ofrecemos. Hago votos por que este espíritu de confraternidad siga en aumento durante los próximos años de mi administración.

El destino de este país se encuentra en manos de sus hijos y por-

que así lo comprenden están poniendo toda su fé y todas sus esperanzas en este hombre espléndido y fuerte. El está ya en sus corazones, como lo manifiesta este banquete, y con la ayuda de vuestros cerebros y vuestros brazos, al hacerlo el "leader" de esta Nación podrá hacer de México un espléndido país desarrollando sus asombrosas riquezas naturales que se encuentran en estado inculto.

General Obregón: Gobernador Bórquez:- Deseo que sigan en la inteligencia de que mi mano continuará extendida hacia ustedes y que procuraré esforzarme más en lo futuro para que mi ayuda sea más vigorosa que lo que hasta ahora débilmente he podido ofrecerles.-

LA CASITA, Son., Julio 11' 1920.

(A) Después de haber escuchado con el mayor beneplácito las bellas frases de mi colega, el señor Gobernador Campbell, me veo obligado a dirigir la palabra a ustedes no obstante la deficiencia de mi lenguaje. Yo no soy orador, y sólo me guía a tomar la palabra el profundo sentimiento de gratitud que me han producido las frases de mi honorable amigo el señor Gobernador Campbell.

Como jefe del Ejecutivo de Sonora, acepto complacer la mano noble y fuerte que se nos ha tendido y corresponderemos siempre con una efusión igual, si no mayor, como sucede siempre a los temperamentos latinos, a las muestras de consideración y de gran ayuda que en estos momentos hemos tenido el placer de escuchar de tan autorizada voz. Con gusto estrechamos, repito, la mano fuerte y vigorosa del representante del hermano Estado de Arizona, y el Estado de Sonora hará, estoy seguro, toda clase de esfuerzos por corresponder con exceso las muestras de consideración que todos hemos recogido. Creo representar, o mejor dicho, creo interpretar el sentir de mi pueblo si manifiesto a ustedes que de hoy en adelante el propósito más firme del Gobierno y del pueblo de Sonora será el de estrechar más firmemente que nunca y siempre en creciente, las buenas relaciones que hace tiempo se han iniciado y que en estos momentos toman un carácter tan vigoroso.

Sólo me resta dar las más cumplidas gracias a las Cámaras de Comercio de ambos Nogales por habernos dado una bellísima oportunidad de estrechar nuestras relaciones al grado que tanto anhelábamos. Por último, quiero manifestar a quienes pacientemente me escuchan que el Gobierno de Sonora sabrá cumplir con lo que mis conciudadanos desean. (Aplausos y dianas).

Senador FLAVIO A. BORQUEZ,
Gobernador Interino del Estado de
Sonora.

La Casita, Son., Julio 11' 1920.

Notas Topográficas del
discurso del Gral. Alvaro
Obregón y en la siguiente
Hoja de transcripción

En nombre de un grupo de amigos
tenemos el gusto de invitar
a usted al

BANQUETE

que, en honor del señor General
Alvaro Obregón,
se efectuará hoy, en los salones del
Hotel Arcadia, a las
8:30 P. M.
Hermosillo, Julio 20 de 1920.

La Comisión:

Manuel Y. Loiza. Epigmenio Ibarra.
Alejandro P. Carrillo.

Handwritten text in a cursive script, likely a historical document or manuscript. The text is arranged in approximately 15 horizontal lines across the top half of the page. The characters are dense and difficult to decipher due to the cursive style and some fading.

Handwritten text in a cursive script, continuing from the top half. This section also consists of approximately 15 horizontal lines of text. The script is consistent with the top half, showing a continuous flow of writing across the page.